

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2021



Junta de Andalucía

Consejería de Turismo, Cultura y Deporte

Prospección arqueológica superficial para la instalación de una planta solar fotovoltaica en el TM de Álora, Cártama, Alozaina, Casarabonela, Pizarra y Coín (Málaga), 2021.

Javier Sánchez Pérez¹

Juan Manuel Gutiérrez Andrades²

Lucio Durán Podadera³

Daniel García Sánchez⁴

Resumen: Resultados obtenidos durante la prospección superficial para verificar la viabilidad de la instalación de los apoyos de una línea de alta tensión solar fotovoltaica en los Términos Municipales de Álora, Cártama, Alozaina, Casarabonela, Pizarra y Coín (Málaga).

Abstract: Results obtained during the surface prospecting to verify the viability of the installation of the supports of a high voltage line in the Municipalities of Álora, Cártama, Alozaina, Casarabonela, Pizarra and Coín (Malaga).

ANTECEDENTES

La actividad de prospección superficial responde a la ejecución de una serie de apoyos para la instalación de líneas aéreas de evacuación de alta tensión de 132 kV, 200 kV, y 400 Kv, que unen las diferentes subestaciones eléctricas de transformación de las parcelas fotovoltaicas establecidas por los municipios (SET Carranque, SET Álora, SET Lomas), desembocando en la subestación propiedad de la Red Eléctrica de España (REE): Cártama 220/400 kV. La Línea de Alta Tensión tiene una longitud total de 23.519 metros, establecidos mediante apoyos a lo largo de todo el recorrido.

CONTEXTO HISTÓRICO

En rápidas pinceladas, resulta casi imposible hacer un recorrido completo de una de las zonas más activas en el pasado. Tomando como referentes algunos de los yacimientos que mayor interés presentan en este gran espacio físico, trataremos de fijar

¹ Taller de investigaciones arqueológicas

² Taller de investigaciones arqueológicas

³ Taller de investigaciones arqueológicas

⁴ Taller de investigaciones arqueológicas

el marco histórico general del área de influencia del monumento objeto de este estudio.

No obstante, en las terrazas del Río Guadalhorce, a la altura de la estación de La Aljaima (T.M. de Cártama), las actividades de extracción de áridos realizadas en una antigua cantera, liberaron varios cortes estratigráficos en los que se observaban la deposición de artefactos líticos prehistóricos. El yacimiento fue estudiado por Barroso, Durán, Medina y Morgado, quienes además de realizar el análisis geológico se ocuparon de documentar, un conjunto de artefactos tallados de singular importancia, ya que aparecían formando parte de unos depósitos continentales del Cuaternario, lo que suponía una novedad en la provincia de Málaga, donde las evidencias líticas atribuidas al Paleolítico Inferior siempre habían sido recuperadas en contextos de superficie.

En la zona objeto de nuestro estudio, habría que remontarse ya a momentos muy avanzados del Pleistoceno Superior para identificar materiales hallados en la Cueva del Tajo de Jorox (T.M. de Alozaina). A estas escasas noticias sobre el poblamiento en el Paleolítico, bien se pueden añadir las evidencias de una las primeras explotaciones del afloramiento del Garrotal en Cerro Ardite.

Hacia el interior, en el nudo hidráulico formado por Guadalhorce y Río Grande, la existencia de asentamientos neolíticos se documenta en tres yacimientos del término municipal de Alozaina, adscritos al IV milenio a.C. Dos de ellos corresponden a cuevas naturales, concretamente las Cuevas del Algarrobo y la de la Sima y un tercero, al aire libre, se localiza en la zona de El Charcón en pleno Cerro Ardite.

Cuatro son los sepulcros megalíticos hallados en el valle de Río Grande, lo que lo convierte en una de las zonas de mayor densidad de la provincia de Málaga. El primer sepulcro conocido como de la Cruz Blanca, en el Burgo. Los tres restantes: Cerrete de Algane en Coín, la Cuesta de los Almendrillos y el Tesorillo de la "Llaná", ambos en Alozaina se ubican en la zona media del valle del río Grande.

Con respecto a evidencias de asentamientos relacionados con el ritual megalítico, y conscientes de la escasa entidad que suelen presentar, se pueden citar en primer lugar el yacimiento del Cerro de Carranque, promontorio que domina el núcleo urbano de Coín. Allí aparecieron materiales cerámicos y líticos que evidenciaban una ocupación prehistórica en dicho lugar, advertida por la presencia de fragmentos cerámicos decorados, artefactos de sílex y de piedra pulida.

El yacimiento de La Roza de los Gálvez parece que fue uno de los primeros poblados plenamente sedentarios y metalúrgicos de la región de Río Grande. Sólo otro yacimiento similar se localiza en la zona: El Llano de la Virgen y su necrópolis adjunta. La secuencia estratigráfica reflejó distintos momentos de la ocupación del yacimiento.

Río arriba, la superficie amesetada del Hacho de Pizarra proporcionó varias cistas de inhumación, con vestigios de ajueres cerámicos y metálicos, así como restos de

individuos que, al igual que en el anterior yacimiento, se depositan en el interior de las cajas pétreas en posición de decúbito lateral flexionado. En las laderas de la Ermita de Pizarra, en el extremo noroeste del propio Hacho, se produjo el descubrimiento fortuito de un asentamiento de altura, similar en configuración al cerro de La Peluca.

Por último, cabe citar, cerrando los momentos propios de la Prehistoria Reciente, la conocida colección de piezas auríferas compuesta por varios “embudos” o “trompetillas”, procedentes la Cueva del Jorox. Su semejanza con otros materiales como los de la Cuesta del Negro en Granada y Cabezo Redondo en Alicante permiten concederles una cronología de finales de la Edad del Bronce.

La situación estratégica de Cartama fue aprovechada por las poblaciones del Bronce Final, cuyas huellas han quedado en la vertiente meridional del Castillo, posiblemente integrados en el espacio defendido por el segundo recinto medieval. La continuidad de este asentamiento local durante la etapa Orientalizante y la Protohistoria, se constata con claridad por la presencia de cerámicas fenicias asociadas en superficie a los materiales de procedencia fenicia y fenopúnica y, en los últimos años, las excavaciones realizadas en la terraza baja de la Plaza del Pilar Alto y Plaza del Ayuntamiento, han permitido confirmar la importancia que desarrolla el yacimiento en época púnica, presentando restos de un recinto aterrazado/amurallado que podría arrancar de esta época, aunque con toda seguridad debe relacionarse por técnica y fábrica, con la ciudadela ibero-romana.

La ocupación ibérica de Cártama queda fuera de toda duda, teniendo en cuenta los restos de la intervención efectuada en la Plaza del Pilar Alto. Las zonas y niveles erosivos reflejan la existencia en las cercanías de un núcleo que debió encontrarse habitado entre los siglos V y IV a.n.e. Muy posiblemente a esta fase deben vincularse algunos de los vestigios monumentales y quizás las primeras incineraciones en urnas de la necrópolis, así como elementos metálicos habitualmente fechados entre los siglos IV y III a.n.e. Este núcleo de población vuelve a mostrar un gran peso específico en las etapas ibero-romana y republicana, con la inclusión de tradiciones funerarias que comparten elementos tanto romanos como ibéricos.

En la margen derecha de río Grande, se localiza el Cerro del Aljibe (T.M. Coín). El yacimiento muestra restos de dos conjuntos diferenciados, aunque interconectados en algún momento: un recinto amurallado que recorre el perímetro de la parte alta del cerro y que presenta señales de ocupaciones sucesivas desde época ibérica y romana hasta el período hamudí. En una zona amesetada, localizada extramuros, parece que se ubicó una necrópolis ibérica.

El hito más importante que podemos reseñar en el ámbito norte, procede del entorno del Cerro de las Torres, en la actual Álora. En la década de los años 80 del siglo XX, se excavaron los restos de un alfar ibérico, Arroyo Hondo, situado en la base

del cerro, con producciones de ánforas y vasos finos cuyo marco cronológico se establece entre los siglos IV y I a.n.e. Posteriores intervenciones en el entorno del castillo medieval, proporcionaron evidencias de un antiguo establecimiento íbero-romano. Los últimos trabajos de rehabilitación han confirmado este dato, con la localización de una interesante secuencia de almacenes y materiales anfóricos conservados in situ que proceden, al menos en las primeras apreciaciones, del citado alfar.

A comienzos del siglo V d.C. se producen una serie de hechos históricos que suponen, el abandono de la mayor parte de los asentamientos, concentrándose la población en determinadas zonas. Es en estos yacimientos donde para algunos autores cristaliza el proceso de concentración de la tierra, que culmina en un sistema “protofeudal”. Parte de la población escaparía de este sistema estableciéndose en zonas elevadas.

Al interior, la comarca de Cartima, asiste a un poblamiento intenso al abrigo de la extraordinaria vía de comunicaciones que supone la red hidrográfica del Guadalhorce y, por supuesto, por su situación estratégica como punto de control y defensa de las principales rutas que conectan el interior con la franja litoral del ámbito de la Bahía de Málaga. La Cartima romana se asienta sobre el actual territorio, aprovechando un establecimiento de época ibérica. Constituye en sí una ciudad de dimensiones medias, situada a la sombra del Castillo, en el que podemos rastrear aún la presencia de algunos elementos materiales de esta etapa.

La riqueza del territorio queda patente por los resultados aportados durante la excavación de la villa de Manguarra, claro exponente del poderío de las oligarquías agrarias provinciales. La continuidad del poblamiento está confirmada para época visigótica por la presencia de algunos elementos arquitectónicos, entre los que cabría destacar por su belleza ornamental el que viene ya tradicionalmente siendo denominado como “caño visigótico de Cártama”, si bien algunos autores han defendido recientemente una cronología más moderna para este elemento.

Un caso especial lo constituye el espacio termal romano, seguramente correspondiente a una terma privada, localizado en el topónimo de Canca, aún carente de estudios en profundidad y de las protecciones adecuadas.

En los inicios de la conquista musulmana, Cártama, por su cercanía a Málaga y por su posición geoestratégica, debió continuar con un poblamiento. En este sentido, el yacimiento de Manguarra aporta una clara perduración del poblamiento a lo largo del tiempo, descubriéndose abundantes restos de cerámicas vidriadas de tipo emiral.

Durante el siglo XII, con el impulso económico, político y, consecuentemente demográfico que supone el dominio de los territorios malagueños por parte del imperio almohade, será cuando Cártama se consolide como una ciudad de tipo medio, tal y como afirma el Dr. Acién. Posiblemente, buena parte de las defensas del recinto se

deba esta etapa y al posterior dominio nazarí del territorio, cuando la presión impuesta desde el norte obliga a las poblaciones malagueñas a fijar sólidas defensas que, como es bien sabido, caerán durante el último cuarto del siglo XV bajo la presión militar cristiana.

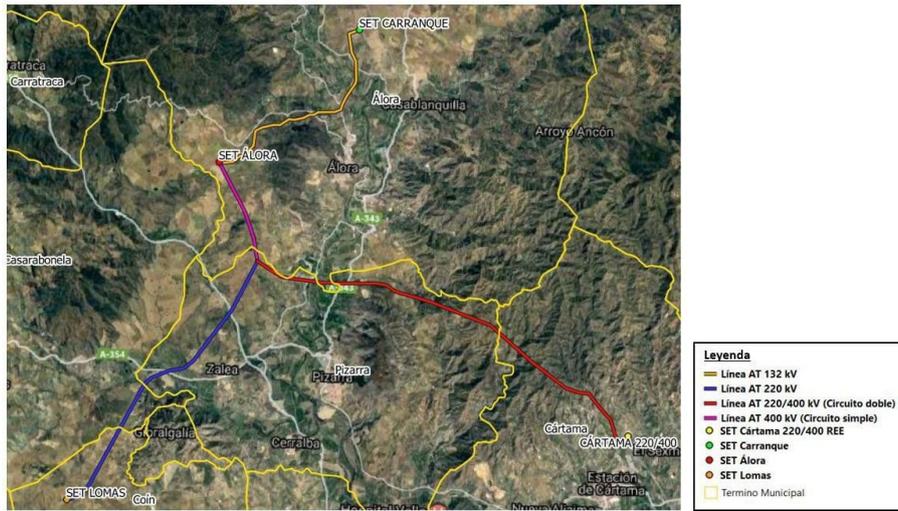
Varios despoblados y alquerías, como el Cartamón, donde se excavó una importante necrópolis de datación almohade o el despoblado de Pupiana, que entronca el poblamiento con la modernidad cristiana, son ejemplos de ello.

El castillo de Álora, en el sector norte, presenta interesantes datos, con una madina amurallada que se dispersa en las laderas menos inclinadas del Cerro de las Torres. A raíz de los recientes trabajos de conservación, se han descrito y adecuado varios paramentos, siendo destacable el estudio de la puerta en qubba con franqueo acodado y cubierta interior resuelta por bóveda de espejuelo que puede fecharse en siglo XIV. Todos los forros de mampostería encintada que se observan en lienzos, torres y murallas datan del siglo XV, seguramente debidos a los esfuerzos de mejora poliorcéticas planificadas desde la granada nazarí por Muhammad V, las técnicas utilizadas y fórmulas defensivas así parecen indicarlo.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD Y CONCLUSIONES

La prospección se realizó con un equipo de arqueólogos dispuestos en bandas con un espacio de entre 5 y 10 metros entre técnicos según la visibilidad del terreno. La gran longitud del trazado hace que tanto el paisaje como orografía sea muy diferentes de una zona a otra. Hay áreas de suaves pendientes, zonas más escarpadas dominadas por profundos barrancos y cárcavas erosionadas por los torrentes aluviales, zonas llanas e incluso urbanas como los barrios periféricos de algunos municipios como en el caso de Cártama Estación. El uso del suelo es igual de heterogéneo, con amplias zonas dedicadas a la agricultura con zonas de olivares, almendros u otro tipo de especies, también áreas de cultivo de cereales y pastos para ganado ovino y caprino, parcelas de propiedad privada y de recreo (cercana a Torre Pajarete).

Los yacimientos presentes en este trabajo son los ya estudiados y publicados en los catálogos de cada uno de los municipios. No se han documentado nuevos yacimientos durante la actividad de prospección.



Recorrido de la línea de alta tensión a través de los TTMM de Coín, Pizarra, Cártama, Casarabonela y Álora.

Yacimiento Hoyo del Conde. Este yacimiento, catalogado por el IAPH con el código 01290120008. Se localiza en la orilla izquierda del Guadalhorce, en una zona de olivar y cítricos, donde se tiene constancia de hallazgos de cerámica a mano, molinos y hachas pulimentadas del Calcolíticos y de la Edad del Bronce. Está catalogado en el PGOU de Álora con el nº85. Se encuentra en un recinto privado que ha impedido el acceso al área del yacimiento para verificar su estado actual.



Fig.1. yacimiento Hoyo del Conde.

Yacimiento Cueva de los Infantes I y II. Catalogado por el IAPH con el código 01290120009. Se sitúa en la cima de una loma. En los alrededores se había localizado material cerámico y lítico del Calcolítico. Se encuentra en un recinto privado por lo que no se pudo acceder a la zona del yacimiento para verificar su estado actual.

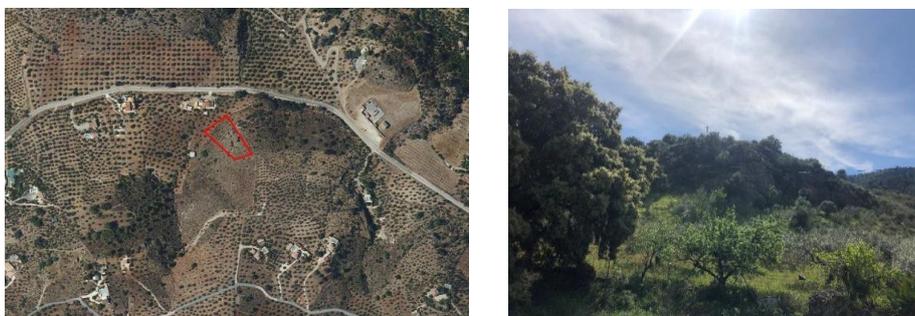


Fig.2. Yacimiento Cueva de los Infantes I y II.

Yacimiento Cerro Bobalón. Catalogado en el PGOU de Pizarra con el nº20, en el que se establece la existencia de enterramientos de época romana con cubrición de tégulas,

además de la localización de tambores de columnas. Aunque su estado actual no se conoce al encontrarse en un recinto privado que nos impidió acceder al yacimiento.



Fig.3. Yacimiento Cerro Bobalón.

Yacimiento Torre Pajarete. Restos de un lagar del siglo XVIII en el que se tiene constancia de estructuras realizadas con mampuestos regularizadas con hiladas de ladrillo. Se encuentra catalogado en el PGOU de Pizarra con el nº26. También en su entorno, se localizan algunas estructuras que podrías pertenecer al lagar.



Fig.4. yacimiento Torre Pajarete

Yacimiento Cerro Parrado. Yacimiento catalogado por el IAPH con el código 01290380008. Zona próxima a la Subestación de Cártama, el cual domina el Valle del arroyo de Torres. En este yacimiento se tiene constancia del hallazgo de material lítico y una cista de la Edad del Bronce. Se encuentra catalogado en el PGOU de Cártama con el nº 34. No se encontró material.



Fig.5. yacimiento Cerro Parrando.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO CENTRAL DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA. Inventario de yacimientos arqueológicos de la Provincia de Málaga. Despoblado de Ardite, 1989.

AA.VV. (1990): TEBA. Mapa Geológico de España, escala 1: 50.000, segunda serie, primera edición. Hoja 1.037, 15-43. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid.

AA.VV. (1991): ARDALES. Mapa Geológico de España, escala 1: 50.000, segunda serie – primera edición. Hoja 1.038, 16- 43. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid.

CABALLERO MESA, F. (1973): “Neolíticos-Iberos y romanos en la cuenca media del Guadalhorce. Introducción al estudio de cuatro nuevos yacimientos arqueológicos”, *Gibralfaro*, 25, Málaga, Pp. 195-227.

ESPEJO HERRERÍAS, M. M.; CANTALEJO DUARTE, P. (1990): “Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del río Turón. Málaga”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988*, Sevilla, vol.II, pp. 108-115.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, S. (1980): *Despoblados medievales en dos comarcas malagueñas: Hoya y Garbía. Despoblado de Ardite*. Universidad de Málaga. Facultad de Filosofía y Letras.

FERRER PALMA, J.E. (1986): “El Megalitismo en Andalucía Oriental: Problemática”. *Actas de la mesa redonda sobre el Megalitismo Peninsular. España - Portugal*. Madrid, Pp. 97-110.

FERRER, J.E. y MARQUÉS, I. (1986): "El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas". *Actas del Homenaje a Luis Siret*. Madrid, Pp. 251-261.

GARCÍA SANJUÁN, L. (2006): “Funerary ideology and social inequality in the Late Prehistory of the Iberian South-West (c. 3300-850 cal. B.C.)”. En Díaz-del-Río P.; García Sanjuán, L. (eds.): *Social inequality in Iberian Late Prehistory*, BAR International Series 1525: 149-166.

GARCÍA SANJUÁN, L.; HURTADO, V. (1997): "Los inicios de la Jerarquización Social en el Suroeste de la Península Ibérica (c. 2500-1700 a.n.e.). Problemas conceptuales empíricos". *Saguntum-PLAV*, 30, Pp. 135-152.

GIMENEZ REYNA, S. (1946): "Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946". *Informes y Memorias*, 12. Madrid.

MÁRQUEZ, J.E. (1998): "Explotación y transformación lítica en las fases iniciales de la Edad del Cobre en la Provincia de Málaga", *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena, 28-31 de octubre 1997, Cartagena.

MÁRQUEZ, J.E. y FERNÁNDEZ, L.E. (1998): "Los asentamientos de las fases iniciales de la Edad del Cobre en la Provincia de Málaga", Coloquio: "A Pré-História na Beira Interior", Tondela (Portugal). Págs. 259-277, Viseu.

MÁRQUEZ, J.E. y FERNÁNDEZ, J. (2002): "Viejos depósitos, nuevas interpretaciones: la estructura número 2 del yacimiento prehistórico del Los Villares de Algane (Coín, Málaga). *Mainake XXIV*, Pp. 301-333, Málaga.

-MÁRQUEZ ROMERO, J. E. y FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1985): *El taller de Ardite. Coín, Málaga*, Pp.103-ss.

-MÁRQUEZ ROMERO, J. E. y FERNÁNDEZ RUIZ, J. (2002): "Actividad arqueológica de urgencia en la finca de la Dehesilla de Ardite, Alozaina (Málaga)", *Anuario Arqueología de Andalucía*, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 596-602.

MÁRQUEZ ROMERO, J. E. y FERNÁNDEZ RUIZ, J. (2002): "El Charcón: Un asentamiento prehistórico en Cerro Ardite, Alozaina. Málaga", *Mainake XXI-XXII*, CEDMA, Pp. 15-37.

MÁRQUEZ ROMERO, J. E. y FERNÁNDEZ RUIZ, J. (2001): "Territorio y poblamiento humano en el Río Grande, Málaga: prehistoria y protohistoria", *Baetica 23*, Pp. 263-294.

MÁRQUEZ ROMERO, J. E. y FERNÁNDEZ RUIZ, J. "El sepulcro megalítico del tesorillo de la Llaná de Cerro Ardite". Universidad de Sevilla, Pp. 193-206.

MARTÍN CÓRDOBA, E.; RECIO RUIZ, A.; RAMOS MUÑOZ, J.; ESPEJO HERRERÍAS, M. M.;

CANTALEJO DUARTE, P., (1991-92), "Avance al poblamiento del Bronce Final en la cuenca del río Turón y su intersección con el Guadalhorce (Ardales, Málaga)", *Mainake, XIII-XIV*, Málaga, Pp.51-78.

MORENO AVILÉS, C. (2006): *Avance del Plan General de Ordenación Urbanística de Alozaina*, marzo 2006, Diputación Provincial de Málaga.

VV.AA. (1984): *Catálogo de suelos de Andalucía*, Consejería de Cultura y Medio

Ambiente de la Junta de Andalucía, Agencia del Medio Ambiente. Madrid.

VV.AA. (1987): Mapa de recursos hidrológicos de la provincia de Málaga", Diputación Provincial de Málaga, Málaga.

VV.AA. (1986): "Mapa de cultivos y aprovechamientos de la provincia de Málaga, escala 1: 200.000", Ministerio de Industria, Consejería de Industria de la Junta de Andalucía. Madrid.

VV.AA. (1983): "Mapa geológico y de recursos minero-metalúrgicos de Andalucía, escala 1: 250.000", Consejería de Industria, Minas. Granada.